

"Me dan miedo las multitudes"

No se parece a Rocío, su personaje en 'Amar...', que arrasa allá por donde va. La fundadora del 'microteatro' es casera, deportista, amante de la filosofía y prefiere convencer con ternura.

Es de Toledo y filóloga, carrera que combinó con la de Arte Dramático. En los ochenta, recién salida de la escuela la invitaron a formar parte del grupo musical Objetivo Birmania y desde entonces su vida ha sido el espectáculo. Se hizo popular como Gertru en *Médico de familia* y fue la mala de *El internado*.

Enfermera y doctora en la ficción. ¿Cómo ves la sanidad?

Mi padre era médico y una hermana lo es y creo que tenemos unos magníficos profesionales. ¡Ojalá no tengamos que llegar a pagar por estar sanos!

Te veo muy escéptica...

La crisis acaba de empezar. Nos queda todavía mucho camino de desempleo, empobrecimiento...

No soy optimista respecto a un futuro próximo.

En tiempos revueltos, ¿el amor lo cura todo?

El amor ayuda porque es una clave para la felicidad. Pero cuando la pobreza entra por la puerta, hasta el amor se escapa por la ventana.

¿Volverías a Toledo?

Vivo en Madrid desde hace años, pero siempre vuelvo a ver a mi madre y a mis dos hermanas. Echo de menos sus mimos, las comidas, las risas familiares...

¿Y tampoco serías profesora?

Me encanta la filosofía gracias a un profesor del instituto. Quizá algún día...

¿Qué recuerdas de tu grupo Objetivo Birmania?

¡Ah, era muy divertido! Me acuerdo cuando iba en autobús a cantar a las teles regionales. También la amistad del grupo, las risas, los ensayos arduos, conocer y trabajar la voz... ¡Todavía toco la guitarra!

De un sorbo

Lo prefieres...

Con leche y muy caliente.

¿Te levantas de buen café?

No, más bien al contrario. No me recomiendo a mí misma por la mañana.

¿A quién te gustaría invitar?

A Nuria Espert. La admiro como actriz y como persona.

¿A quién no invitarías jamás?

A cualquier dictador.

¿Dónde te has tomado el mejor café?

En un Starbucks de Nueva York. ¡Estaba buenísimo! O yo estaba muy contenta.

Sabadete, cafelito y...

¡Pues eso! [risas].



"Antes de salir al escenario siempre me perfumo"

Divorciada y con dos hijos de 13 y 8 años. ¿Cómo concilias?

En mí conviven dos Lolas, la fundadora del 'microteatro' [obras de 15 minutos en minisalas] y la de los coles, las comidas... Me apañé, como cualquier madre.

¿Eres casera?

Sí. Mis hijos prueban de todo y hago un caldito y un



pollo al ajillo riquísimos que me enseñó mi madre. No me gusta salir por la noche, prefiero cenar en casa con amigos, aunque vivo en las afueras y con el frío vienen menos.

¿Eres deportista?

No soy de gimnasio, pero desde hace años corro al aire libre, media hora al día.

¿Consigues todo lo que quieres como Rocío Zúñiga?

Soy ansiosa y poco paciente, y me gusta que mi opinión se oiga, pero no a costa de todo y de todos. Rocío es todavía más cañera, no deja títere con cabeza.

¿A qué tienes miedo?

Al dolor, a la enfermedad, al desequilibrio emocio-

nal. ¡Tengo vértigo y no soporto las multitudes! En cambio, me gusta estar sola, la soledad y yo somos muy amigas.

¿Tienes un ritual antes de salir al escenario?

Sí, me lavo los dientes y también me perfumo.